## RELACION DELATAQUE

HECHO AL CAMPO RETRINCHERADO de los Austriacos, delante de Plasencia, por el Exercito combinado de España, y Francia, el dia 16. de Junio de 1746.



BSERVANDO el Señor Infante Don Phelipe, que la fituacion ventajofa que ocupaban los Austriacos delante de Plasencia, haviendola fortificado extraordinariamente, hacia ardua la empressa de su Ataque, y superior à las suerzascon que se hallaba, diò orden al Maniscal de Mai-

liebois, para que con el Exercito de Francia passasse à unirsele; lo que executò aquel General, poniendose en marcha immediatamente desde su Campo cerca de Novi. A su arribo, que sue el dia 14 de Junio, mandò S. A. se dispusiesse todo para el Ataque, que convenia se executasse quanto antes, pues el movimiento del Rey de Cerdeña con sus Tropas àzia la Estradela, estrechaba la subsistencia de las nuestras, cortando enteramente la comunicacion con el Genovesado.

Tenian los Austriacos establecido su Campo à poco mas de una milla del nuestro, cruzando su Linea el Camino Real de Parma, con la Derecha al Pò muerto sobre el de Cremona, y la Izquierda al Canàl de Resuro, con algunos Puestos àzia la Trebia, cuyas avenida guardaba el General Nadastricon su Cuerpo de Tropas en Orsolengo, y un Destacamento abanzado sobre el mismo Rio.

Todo el frente Enemigo estaba cubierto de Retrincheramientos, con Reductos, y Baterias de Cañones de todos calibres sobre los Caminos, que conducian à su Campo. Seguian sus desensas por gran trecho en multitud de Casas, y Molinos sortificados, aumentando su suerza la designaldad del terreno, cortado con Acequias de Agua, Zanjas, y otros embarazos.

El Exercito del Rey estaba campado junto à la Muralla de la Ciudad, formando una Linea de circunvalacion à ella, con varios Reductos en las principales avenidas. En los dos frentes, que presentaba la Plaza al Campo Ausriaco, havia tres Caminos, que dirigian à èl por Derecha, Izquierda, y Centro, llamado el primero de la Galiana, con un Puente, que daba comunicacion à la Izquierda de los Enemigos; el segundo, que iba à su Derecha, de Monticheli, à Cremona; y el tercero de Par-

ma, ò por otro nombre de San Lazaro.

Estos tres eran los unicos Caminos practicables àzia el Enemigo; y hallandose S. A. sin otro recurso en aquella situacion, arreglò à ellos el orden, y disposicion de la marcha para el Ataque. Hizo formar cinco Columnas de Infanteria Española: la primera al cargo del Theniente General Don Joseph de Aramburu, con el Mariscal de Campo Duque de Berwik, compuesta de los 6. Batallones de Guardius Españolas, 2. de la Corona. y 2. de Aragòn; la segunda al del Theniente General Marquès Douchez, con el Brigadier Marquès Tobin, compuesta de 6. Batallones de Guardias Walonas, 2. de Victoria, 1. de Mezida, y los Fusileros de Montaña de Barcelona; la tercera à la orden del Theniente General Conde de Saive, con el Mariscal de Campo Marquès de Villafuerte, compuesa ta de 3. Batallones de Granaderos Provinciales, 2. de Toledo, y 2. de Soria; la quarta al mando del Theniente General Don Nicolàs de Carvajàl, con el Mariscal de Campo Don Ignacio Wirtz, compuesta de 2. Batallones de Casti-

Aram-

Castilla, 2. de Guadalaxara, 1. de Edimbourg, 2. de Wirtz, y Jauch, y los Fusileros de Montaña de Parma; la quinta al cargo del Theniente General Marquès de Croix, y el Maristal de Campo Don Juan Cermeño, compuesta de 2. Batallones de Saboya, 2. de Africa, 2. de Asturias, 1. de Flandes, y Dunant, 1. de Besler, y 1. de Giacomone.

La Columna de Aramburu, que hacia Derecha de las Españolas, tenia orden de tomar el Camino de la Ga--liana, para atacar el Puente de este nombre, facilitar, -y abrigar à las Francesas el passo del Arroyo, y mientras estos procurassen ganar las espaldas à los Enemigos, seguir el su Ataque por el flanco. Las tres Columnas de -Douchez, Saive, y Carvajal, que lo eran de nuestra Izquierda, debian atacar la Derecha de los Enemigos, procurando tomarles el flanco, dirigiendose cada una por su camino, à saber, la primera por el que iba al Pò muerto; la segunda por el que conducia à la Viñaza; y la tercera por la Casallamada la Carrera. A la de Croix, que era la del Centro se destinò la Abanzada del Camino de San Lazas ro, con el fin de embarazar, que los Enemigos, desguarneciendo el Cuerpo de su Linea, reforzassen la Ala Derecha, y acudir con el todo, ò parte de sus Tropas à donde -lo pidiessen los sucessos del Ataque.

Para Cuerpo de Reserva de las tres Columnas de la Izquierda, se nombraron un Batallon de Granaderos Suizos, 1. de Hainaut, y Namur, y 1 1200. Dragones desamontados à la orden del Mariscal de Campo Marquès Tripuzzi, y à la del Marquès de Croix para els Reducto de la Derecha de la Abanzada de San Lazaro, 2. Batallo nes de la Reyna, con el Mariscal de Campo Don Juan Pacheco; y para el de la Izquierdalos 2. de Lombardia, con el Mariscal de Campo Pentitoissava de Lombardia, con el Mariscal de Campo Don Juan Pacheco; y para el de Campo Pentitoissava de Lombardia, con el Mariscal de Campo Don Juan Pacheco; y para el de Campo Pentitoissava de Lombardia, con el Mariscal de Campo Don Juan Pacheco; y para el de Campo Pentitoissava de Lombardia, con el Mariscal de Campo Don Juan Pacheco; y para el de Campo Don Juan Pacheco; y par

Aramburu; laimmediata à cfta, ò Izquierda de las tres, alcargo del Mariscal de Campo Mons. de Chevert, compuesta de 10. Companias de Granaderos, 6. Batallones Españoles, que eran f. de Galicia, 1. de Cordova, 2. de España, y 2. de Mallorca, con el Brigadier Don Francisco Bucareli, y de una Brigada Francesa; la segunda, que era la del Centro, compuesta de 12. Batallones todos de du Nacion, 15. Compañias de Granaderos, y 10. Piquetes, al mando del Theniente General Marquès de Mirepoix; y la de la Derecha, que constaba de 10. Companias de Granaderos, y 8. Batallones, à la orden del Mariscal de Campo Mons. de Larnage. Para Cuerpo de Reserva de estas tres Columnas, se destinaron 4. Batallones de la Brigada de la Reyna, Dragones, 1. de Granaderos Provinciales, y 1. de Vighò, con el Theniente General Monf. de Senneterre; para situarse en Quartizola, y cubrir la marcha de las Columnas, 8. Esquadrones Espaholes, 20. Franceses, y 3. Batallones del Regimiento de Biguier, con el Mariscal de Campo Mons. Dargouges 5 y un Destacamento de Voluntarios de Gantes, y 500. Cavallos del Regimiento de Foix, con el Brigadier Monf. de Mailli, para ir sobre Orsolengo, y hacer frente al Cuerpo del General Nadasti.

La Cavalleria de España en cinco Divisiones, ò Brigadas se situò de esta suerte. La primera, que componian los tres Esquadrones de Guardias de Corps, y la Compania de Granaderos Reales, al cargo del Theniente General Duque de Laviesville, tuvo orden de sormar al frente de su Campo; à la Izquierda delde Guardias Valonas, la segunda, que constaba de los 4. Esquadrones de Caravineros Reales, con el Theniente General. Den Francisco Pinateli; al Costado de estos la tercera, que hacian 3. Esquadrones de la Reyna, 2. de Calatrava, y 3. de Malta, al mando del Theniente General Marquès de Campo-Sando; en el Campo del Principe la quarta, compuesta de 24.

Esquadrones de este Regimiento, 2. suchos, y 2. de Sevilla, con el Mariscal de Campo Don Antonio de Sylva, y al·lado de esta la quinta, que consistia en 2. Esquadrones de Montesa, uno de Rosellón, y 3. de Husares, à la orden del Brigadier Conde de Priego. Los restantes Dragones de las dos Brigadas de à cavallo se pusieron al cargo del Theniente General Don Thomàs Corbalan, situandose junto à la Casa del Conde Marrusi, delante del Campo de los Granaderos Provinciales, con orden de seguir los Dragones à pie del Cuerpo de Reserva.

Empleòse el dia 15. en estas disposiciones, y aquella noche quedò toda la Tropa en sus respectivos Puestos. La Francesa, que desde su Campo, entre la Ciudad, y la Trebia, tenia mas que andar para llegar al punto de su Ataque, marchò con anticipación, rompiò su suego à las diez de la noche, continuò batiendo todas las Partidas abanzadas, que encontrò del Cuerpo de Tropas de Nadasti, y llegò de dia claro al Canàl de Resuto. En aquella situación hizo disparar el Mariscal de Maillebois los tres casionazos que dispuso el Sessor Insante sirviessen de sessal à Aramburu para atacar. Executòlo este General immediatamente por su frente, y ganò el Molino de la Galiana, dandose la mano con los Franceses.

Tenian los Enemigos todas sus avenidas bien sortificadas; y como las Columnas Francesas no pudieron ganar la Retaguardia de los Enemigos, porque estos con un quarto de conversion precavieron este intento, vinieron à iuntarse insensiblemente con la de Aramburu, de sorma, que las Guardias Españolas, Cabeza de esta, y à un tiempo rodas las demás Tropas de las quatro Columnas, atacaron de frente con la mayor resolucion, y à pesar de la Metralla, y continuo suego de Granadas Reales, y Fusil, superaron los primeros Reductos.

En este estado continuaron su empeño, manteniendo con constancia el Terreno; pero à causa de que, assi por

aquella parte, como por todas las demás, tenian los Enemigos duplicadas Cortaduras en los Caminos, empenada nuestra Tropa con su ardor, y perdida su formacion con el anhelo de seguirlos, no pudo sostenerla en el Ataque la Cavalleria, que llevaba esta Columna; y aprovechandose los Enemigos de la ocasion, la cargaron con la suya tan suertemente, que entrò la consusson en Franceses, y Españoles; y el desorden huviera sido mayor, à no sobrevenir la Brigada del Principe, que hizo marchar S. A. à vista de la surgencia, la que no folo contuvo à la Cavalleria enemiga, sino tambien la obligò à retroceder, desembarazando enteramente nucstra Infanteria.

Hecha desde la Muralla la señal, que ordenò S. A. de haver dado principio al Ataque las Columnas de la Derecha, lo hicieron con bizarria las nuestras de la Izquierda; y aunque los Enemigos iban socorriendo por instantes este flanco, y de sus muchas fortificaciones ofendian con el Cañon à Cartacho, Fusileria, Granadas Reales, y de mano, causando un daño considerable en nueltra Tropa, sin embargo, el valor, y sirmeza de esta, reforzada del Cuerpo de Reserva, que desde luego entrò en accion, à vista de lo arduo del empeño, superò tan extraordinario fuego, ganando sus Reductos, Casas suertes, y Trincheras, hasta cerca del Camino de San Lazaro, poniendolos en terror, y declarado desorden, y obligandolos à abandonar sus Baterias.

En este tiempo, la mucha Tropa que les llegaba, desembarazada del Ataque de la Derecha, manejandose con toda libertad, por no poder entrar nuestra Cavalleria, y faltar enteramente terreno donde pudiesse obrar, sucedio, que cargados los nuestros por la mayor fuerza Enemiga, fe vieron precisados à retirarse, clavando, y arrojando en los Fosos la Artilleria, que no pudieron traer configo.

Como las Columnas de la Izquierda iban cargandose

7

extraordinariamente sobre su Derecha, de la del Centro se sue sacando, y resorzando los Araques, de sorma, que por el Camino de Monticeli se logrò tambien sorzar à los Enemigos, arrojandolos de sus Puestos, y ganandoles un Reducto con quatro Cañones, y dos Casas suertes, que igualmente se huvieron de abandonar, pues los Enemigos yà sobre sì, y sin embarazo en Derecha, è Izquierda, unida su recobrada suerza, acudieron al Centro, como unico objeto.

à unos, y orros entraba de reftesco. Por cinco veces desta lojaron las Tropas del Rey à los Enemigos de sus Ataques, que yà perdian, y yà ganaban. Obligò la superioridad de estos à mandar poner pie à tierra alresto de nuestros Dragones, que entraron al suego con la misma intrepidèz que la empessada Infanteria; y haviendo observado el Sesior Infante lo que à esta oprimia la Cavalleria Enemiga, destacò contra ella a Brigada de Carabineros Reales, que arrojandose con su acostumbrado espiritu,

la obligò à ceder , y dexar libre nuestra Infanteria.

En estas circunstancias, considerando S. A. que de continuar el empeño no resultaba mas que el sacrificio de la Tropa, que yà se hallaba muy fatigada, despues de diez horas de suego, quedando aun mucho que superar, y el Enemigo reparado de la consusion de los primeros Ataques, diò sus ordenes para que se retirassen las Columnas, como lo hicieron al abrigo de nuestra Cavalleria (que estavo siempre sosteniendo el Ataque baxo el tiro de Fusil) sin el menor desorden, ni consusson, no obstante la gran suerza con que cargaron los Enemigos, y lo mucho que jugò su Artilleria, conteniendose en sus Retrincheramientos, sin resolverse à dar un passo adelante, de sorma, que se restituyò el todo de nuestro Exercito con la mayor quietud à su antiguo Campo, quedando los Austriacos en el suyo.

Segun las noticias que le resogieron de los Cuerpos, confitio nuestra pèrdida en poco mas de 44. hombres, entre mucrtos, heridos, y prisioneros, saviendose encontrado vivos en el Campo muchos de los que desde luego secreyò no lo estaban. La de los Enemigos sue sin duda mucho mayor, segun sus Desertores, y conversaciones de sus Oficiales, en los dias que huvo de suspension de Armas para enterrar los muertos de una, y otra parte, haviendo quedado muchos de sus Regimientos enteramente deshechos. Se les hicieron 580. prisioneros, entre Oficiales, y Soldados, y se les tomaron tres Casones, que se conduxeron à nuestro Parque, dexando clavados otros doce.

Todos los avisos aplauden las acertadas disposiciones con que el Señor Infante acudió à quantos accidentes produxo el dia, debiendose al socorro de Cavallería con que sostuvo las Columnas de Derecha, y Izquierda, que se salvasse una, y otra Infantenia, cessando el estrago que em-

pezò à hacer en ella la Calafferia Enemiga.

El Capitan General D. Juan de Gages, que dirigió el Araque de la Izquierda, y el Marifeal de Maillebois, à la Cabeza de las Columnas Francesas, el de la Derecha, acreditation, cada uno por su parte, el concepto debido à su pericia Militar, y consumadas experiencias; y restriendo el primero el valor; intrepidèz, y constancia con que obrò la Tropa, expressa, que no se atreve à preserir alguna en sus elogios, por convenir estos igualmente à toda ella, temiendo agraviar à la que, por no ocurrirle, dexasse de noma brar; y que desde el primer Osicial General, hasta el ultia mo Subalterno, dieron todos constantes pruebas de su mucho honor, espiritu, y especial conducta.

CON PRIVILEGIO DEL REY NUESTRO SEGOR.

Se hallard en la Libreria del Mercurio, calle de la Montera.